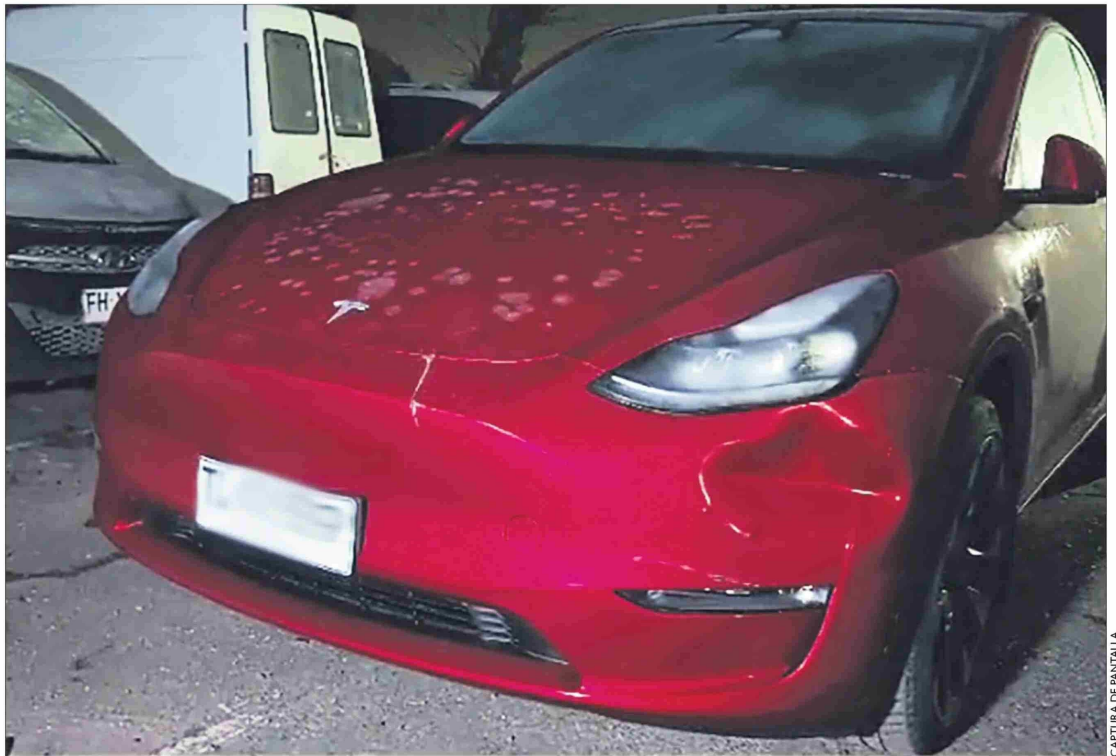


Los delincuentes lo dejaron botado 40 minutos después porque pararon y no supieron volver a encenderlo

La dueña del Tesla robado tuvo que enseñarles a los ladrones cómo manejarlo

Usando su celular, el marido de la víctima los molestó haciendo sonar la bocina y tomándoles fotos con la cámara interna del auto.



El Tesla apareció con un abollón en la parte delantera izquierda.

FRANCISCA ORELLANA

Cinco delincuentes a bordo de un Suzuki blanco le hicieron un encerrona a una madre con sus tres hijos. Los interceptaron en el cruce de avenida Chicureo con la caltera de la autopista Los Libertadores, en Colina, y les robaron su auto eléctrico Tesla model Y rojo. Como los sujetos no sabían usar el vehículo, que se enciende a través de la app de la marca instalada en el celular, le pidieron ayuda a las mismas víctimas.

Al inicio del robo los delincuentes exigieron las llaves para hacerlo partir. Entonces la dueña tuvo que enseñarles a usar el auto con el celular. Ella sabía que tampoco podían llegar muy lejos, ya tenía sólo el 20% de batería y los sujetos no sabían cómo usar el sistema de carga.

Tras la huida, el marido de la dueña ingresó a su cuenta de la aplicación y empezó a molestar a los sujetos con medidas distractoras: les activaba la bocina y les bloqueó la pantalla. Les sacó pantallazos a sus caras porque el auto tiene cámara centinela y cuando detuvieron el vehículo ya no pudieron volver a encenderlo porque no sabían cómo. Por eso lo dejaron botado. Lo recuperaron a los 40 minutos de ocurrido el robo. En forma paralela, le mandaba a Carabineros la ubicación exacta, gracias al GPS que tiene el vehículo.

La realidad eléctrica

La marca estadounidense de automóviles, ligada a Elon Musk, llegó a Chile en febrero de este año. Hasta el mes de mayo se habían vendido 109 unidades de Tesla model Y. La versión robada -model Y Long Range- es una de las tres que existen en el país. Tiene una autonomía de 435 kilómetros, según Ev-database.org, y cuesta desde \$47.900.000.

De acuerdo con el registro de la Asociación Nacional Automotriz de

Chile (Anac), entre 2015 y 2023 se han vendido 4.102 unidades de automóviles eléctricos, hasta mayo de este año van 1.200 unidades comercializadas.

"No tenemos datos de autos de este tipo (eléctricos) reportados como robados. Aunque ningún vehículo está libre de ser robado, este tipo de vehículos son más difíciles para los delincuentes, pues deben darles contacto y cargarlo y desconocen su funcionamiento. Quizás se equivocaron al momento de la encerrona. No se dieron cuenta que tenía estas características", indica Diego Rojas, gerente de Prevención de la Asociación de Aseguradores.

Matías Díaz, director del Diplomado en Electromovilidad de la Universidad de Santiago, hace pocas semanas empezó a manejar un model Y. "Robar autos eléctricos es una pésima idea para los ladrones. Un Tesla se controla desde una pantalla central y necesita ser activado desde una aplicación en el celular. Una vez encendido, el volante y los pedales funcionan igual que en un auto tradicional".

Sin embargo, los dueños pueden descargar la aplicación en cualquier otro teléfono con su clave de usuario. Así pueden rastrear dónde está el vehículo, debido a que en su interior cuenta con una eSIM. Se trata de una

tecnología de conectividad a internet que muestra siempre dónde está el auto y que no se puede eliminar ni sacar.

Aunque no tiene una función para detener el vehículo a distancia, Díaz explica que se le puede hacer muy difícil la conducción a los delincuentes, ya que se les puede controlar desde el límite máximo de velocidad hasta grabar sus caras para tener pruebas del delito. Esto último gracias a que cuenta con la función "Centinela", con cámaras exteriores e interior que permiten grabar en 360° lo que pasa afuera y dentro del vehículo.

"Tiene el modo Valet, que te permite restringir el acceso a la pantalla central que controla el vehículo, limitar su velocidad u ocultar información. Puedes configurar un PIN para conducir. Su capacidad de rastreo y control a distancia hace que sea extremadamente difícil para los ladrones mantener el vehículo sin ser detectados", agrega Matías Díaz.

Otra complejidad es que, al ser un vehículo eléctrico, debe ser cargado en centros específicos: "Para eso deben tener aplicaciones de carga y los cables conectores. Además, las estaciones de carga suelen requerir una cuenta y autenticación. Cargar el auto robado sin dejar rastro es casi

imposible".

Sin mercado negro

Como hay poco más de 5.000 unidades dando vueltas, aún no existe un mercado negro para comercializar repuestos y piezas de estos vehículos. De hecho, Tesla se encarga de la mantención y sólo tienen un taller autorizado para reparar sus autos.

Pero sí lo están intentando. "Nos hemos encontrado que están robando los cables con que se cargan los vehículos eléctricos. Llegan cosas nuevas, los delincuentes también van cambiando y todos nos vamos poniendo al día para enfrentar este tipo de delitos", asevera Diego Rojas.

Si no se hubiera recuperado el auto, destaca que lo más probable es que lo hubieran tenido que sacar fuera de Chile para venderlo.

Coincide el analista en prevención del delito y ex carabinero Sidney Houston: "Puede verse como un error de principiantes. Pero puede existir ser un encargo desde el extranjero donde no exista Tesla y quieren tener el primero. Se lo llevan en camión por la frontera a Bolivia, donde lo pueden vender hasta tres veces su valor. No hay que perder de vista la posibilidad de que cuando los países vecinos se están iniciando en la electromovilidad, empiezan a llegar los encargos de robo".

»
"Robar autos eléctricos es una pésima idea para los ladrones"

Matías Díaz,
 académico de la
 Universidad de
 Santiago